

Computación para discapacitados

Cuba graduó en los últimos cinco años unos 10 mil discapacitados en cursos regulares impartidos en los Joven Club de Computación y Electrónica, llamados hoy a revolucionar el universo de la informática en el país.

En declaraciones a Prensa Latina, Ernesto Rodríguez, subdirector nacional de los Joven Club, calificó de prioritaria la incorporación de personas con alguna discapacidad a las más de 600 instalaciones de este tipo diseminadas por la nación.

Se trata, comentó, de un sector clave hacia el cual van dirigidos los servicios que brindamos, no sólo los vinculados a temas de instrucción, sino aquellos relacionados con la generación de aplicaciones para el desarrollo de una vida plena. Rodríguez fue abordado en Pinar del Río, 145 kilómetros al oeste de La Habana, a donde viajó para analizar la marcha de ese programa. La incorporación de menores discapacitados al universo de la informática y sus potencialidades forma parte del empeño del gobierno cubano para dar cobertura total a la educación especial, la cual alcanza hoy a los 44 mil 562 niños necesitados de esta enseñanza. La creación de salas especializadas para ciegos y débiles visuales y la introducción de nuevos software educativos son beneficios con que cuentan los Joven Club de Computación para capacitar a personas que requieren atención especial y diferenciada, indicó Rodríguez. De acuerdo con el directivo, "la idea es dotar a los centros de cómputo de herramientas que faciliten un rápido desarrollo en el aprendizaje, sobre todo de aquellas personas con Síndrome de Down y retardo mental ligero". El presentar una discapacidad física, visual, auditiva o mental no constituye una barrera en Cuba, donde -apuntó- se hacen todos los esfuerzos para trabajar con esta fuerza en el marco comunitario donde desarrolla su vida. Contribuir a elevar la autoestima del discapacitado y brindarle opciones de empleo acordes con sus posibilidades son finalidades del programa de los Joven Club, convertidos hoy en cantera laboral para estas personas, aseveró. Jóvenes con problemas físico motores e incluso ciegos forman parte del colectivo de trabajo de esas instalaciones (Joven Club), con dos décadas de experiencia y un millón 64 mil 600 estudiantes graduados hasta la fecha. Para Rodríguez, la proyección de cara al futuro es trabajar por graduar anualmente unas 220 mil personas con el fin de lograr en cinco años la cifra que se alcanzó en estos 20 años. En la actualidad, comentó, se satisface un 70 por ciento de la demanda de capacitación en computación que tiene Cuba, donde siete de cada 10 personas que solicitan matrícula tienen posibilidades de ingresar a los cursos regulares. Inmersos en una estrategia por diversificar los servicios, los Joven Club están llamados hoy a revolucionar la vida cultural del país en tanto trabajan por vincular la informática a la enseñanza de idiomas y a otras esferas del arte, consideró Rodríguez. La apertura de bibliotecas digitales, bancos de software y el servicio de navegación por la red cubana (con mas de mil 500 sitios de primer nivel donde se atesoran materias e información bibliográfica) son otras iniciativas desarrolladas. A juicio del funcionario, "todo ese empeño forma parte de la batalla que libra la nación cubana por elevar la cultura del pueblo, la cual -significó- toma hoy nuevos matices a partir de la labor de los Joven Club de Computación y Electrónica.

Fuente: <http://www.rimed.cu>